



Las tasas universitarias de Castilla y León, las terceras más caras del país

● La matrícula anual alcanza una media de 1.400 euros, casi el doble que en Andalucía y sólo superada por Madrid y Cataluña ● El precio de la Selectividad, el tercero más alto de España

AITOR FERRERO VALLADOLID
Estudiar una carrera en Castilla y León es caro. O, por lo menos, lo es al compararlo con los precios de las universidades de la Comunidad con las del resto del país. Y la conclusión es clara: matricularse en un grado de uno de los cuatro centros de educación superior públicos castellanos y leoneses cuesta, de media, 1.400 euros al año, cerca del doble de los 757 euros que vale hacerlo en Andalucía –el territorio con las tasas más baratas de España–. De este modo, la Comunidad tiene los terceros precios más altos del país, sólo superados por los de Madrid –con una media de 1.516 euros por matrícula– y Cataluña –con 1.508 euros–. Además, las tres son las únicas con precios mínimos por encima de los 1.000 euros por curso –en todas las comunidades salvo Andalucía, el precio de la matrícula varía en función de la rama de la carrera–.

Ésta es la realidad que arroja el último informe del Observatorio del Sistema Universitario (OSU) sobre la diferencia de precios entre las distintas comunidades autónomas, muestra del gran desequilibrio existente entre unos territorios y otros que no sólo se limita a los estudios de grado, sino que se extiende también a los másteres y doctorados, además de a las Pruebas de Acceso a la Universidad (PAU) –antes conocidas como Selectividad y, a partir de este curso, denominadas como Evaluación de Bachillerato para el Acceso a la Universidad (EBAU)–.

Y Castilla y León, en todo tipo de estudios superiores, está en el podio de las comunidades con los precios más altos, con preferencia por la tercera posición. En másteres, la matrícula cuesta una media de 1.967 euros, un número inferior al establecido en Cataluña y Madrid. En los estudios de doctorado –en los que no se paga matrícula sino una tutela académica anual–, la Comunidad registra el precio más alto de toda España, casi 422 euros, siete

PRECIOS Y TASAS EN LAS UNIVERSIDADES PÚBLICAS EN ESPAÑA, CURSO 2016/17

● PRECIOS DE MATRÍCULA POR COMUNIDADES

	Ciencias de la salud	Ciencias experimentales	Ingenierías y arquitectura	Formación del profesorado	C. sociales y jurídicas	Humanidades	Tutoría académica del doctorado
Andalucía	757	757	757	757	757	757	60
Aragón	1.550	1.514	1.376	1.003	985	826	219
Asturias	1.322	1.036	1.036	1.036	1.036	727	200
Baleares	1.388	1.234	1.234	1.081	902	773	210
Canarias	1.137	1.137	1.137	792	792	738	204
Cantabria	999	785	934	692	692	639	207
Castilla - La Mancha	1.132	1.132	1.132	875	728	728	226
Castilla y León	1.815	1.450	1.663	1.204	1.112	1.024	422
Cataluña	2.372	2.146	2.372	1.516	1.516	1.516	401
Valencia	1.493	1.431	1.431	1.056	1.056	979	300
Extremadura	1.111	942	1.010	740	619	619	104
Galicia	836	836	836	591	591	591	200
Madrid	1.693	1.693	1.591	1.385	1.385	1.385	390
Murcia	1.007	1.007	1.007	863	863	863	388
Navarra	1.352		1.352	954	954		316
País Vasco	1.190	1.190	1.151	863	845	845	200
La Rioja	1.411	1.273	1.273	876	848	848	207

FUENTE: Observatorio Sistema Universitario

EL MUNDO DE CASTILLA Y LEÓN

veces más que lo reclamado en Andalucía.

La desigualdad de precios no sólo afecta a las comunidades, sino también a las carreras. De este modo, un estudiante que quiera matricularse en Medicina en Castilla y León deberá pagar 791 euros más por curso que otro que lo haga en Historia o en una filología. También

la Comunidad logra aquí situarse en el podio de territorios donde esta diferencia es más acusada, sólo superada por Cataluña.

PRUEBAS DE SELECTIVIDAD

Los alumnos castellanos y leoneses deben, del mismo modo, desembolsar más que sus homólogos en el resto de país para realizar las PAU.

Las pruebas se dividen, en la actualidad, en una fase general obligatoria y una fase específica de carácter voluntario. En esta última, los estudiantes pueden examinarse de entre una y cuatro materias, en función de la nota que necesiten para acceder a la carrera que quieran. Seis territorios –Canarias, Cantabria, la Comunidad Valenciana, Galicia,

Navarra y el País Vasco– tienen un precio único para toda la prueba, mientras que Aragón y Extremadura incluyen, en el precio de la fase general, dos materias de la específica. El resto, entre las que se encuentra Castilla y León, tienen que abonar, por una parte, el coste de la primera fase y, por otra, cada asignatura. En el caso de la Comunidad, una persona que se examina de cuatro asignaturas específicas, tendría que desembolsar cerca de 183 euros –91,54 correspondientes a la fase general ‘rasa’, la más cara de España, y 22,88 por cada materia adicional–. Este total es también el tercero más caro de España, por detrás de La Rioja y Aragón, con precios de 192 y 186 euros, respectivamente.

En cuanto al incremento de los precios en segundas, terceras o cuartas matriculas, Castilla y León sigue la tendencia del resto del país con incrementos que llegan a cuadruplicar el inicial.

UNOS PRECIOS QUE PERMITEN «UNIVERSIDADES SANEADAS»

El consejero de Educación, Fernando Rey, ha mencionado más de una vez su voluntad de reducir las tasas académicas de la Comunidad. «El propósito es rebajarlas pero, para ello, necesitamos 65 millones de euros al año», señaló el pasado septiembre durante el acto de apertura del curso académico 2016-2017 en la Universidad de León.

Sin embargo, Rey nunca ha ocultado su preferencia a mantener los precios tal y como están si las cuentas de las universidades se mantienen saneadas. La subida acaecida en los últimos años,

acompañada del mantenimiento de las tasas de los dos últimos cursos, «está permitiendo que las universidades de Castilla y León estén saneadas, lo que es una rareza inaudita en este país», explicó recientemente el titular autonómico de Educación.

En la comparecencia del presidente del Consejo de Cuentas, Jesús Encabo, ante las Cortes regionales el pasado mes para presentar un informe comparativo sobre las universidades públicas los procuradores de la oposición también se refirieron a las tasas y destacaron que la subida se produjo junto a una falta de becas y una complicada situación económica, lo que se reflejó en las matriculaciones, por lo que abogaron por una reducción de las mismas y un impulso a los apoyos académicos.